

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, **abril 4 de 2022**

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

Universidad del Atlántico

Barranquilla

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

Cordial saludo,

Yo, **CARLOS ANDRÉS PÉREZ JIMÉNEZ.**, identificado(a) con **C.C. No. 1140874059.** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992** presentado y aprobado en el año **2022** como requisito para optar al título Profesional de **HISTORIADOR.**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,



Firma

CARLOS ANDRÉS PÉREZ JIMÉNEZ

C.C. No. 1140874059. de BARRANQUILLA

DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO


Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, **abril 4 de 2022**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992
Programa académico:	Historia

Firma de Autor 1:						
Nombres y Apellidos:	Carlos Andrés Pérez Jiménez					
Documento de Identificación:	CC	x	CE	PA	Número:	1140874059
Nacionalidad:	Colombiana			Lugar de residencia:	Barranquilla	
Dirección de residencia:	Carrera 9G 136-132 AP 13 304					
Teléfono:				Celular:	3002585883	



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992
AUTOR(A) (ES)	CARLOS ANDRES PEREZ JIMENEZ
DIRECTOR (A)	MELVYS LOPEZ SOLORZANO
CO-DIRECTOR (A)	NINGUNO
JURADOS	JESUS CASTRO FONTALVO TOMAS CABALLERO TRUYOL
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE	HISTORIADOR
PROGRAMA	HISTORIA
PREGRADO / POSTGRADO	PREGRADO
FACULTAD	CIENCIAS HUMANAS
SEDE INSTITUCIONAL	PUERTO COLOMBIA
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2022
NÚMERO DE PÁGINAS	26
TIPO DE ILUSTRACIONES	NO APLICA
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	NO APLICA



**POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS
ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992**

CARLOS ANDRES PEREZ JIMENEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022**



**POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS
ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992**

CARLOS ANDRES PEREZ JIMENEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR

**MELVYS LOPEZ SOLORZANO
HISTORIADORA**

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA**

2020

NOTA DE ACEPTACION

APROBADO

DIRECTOR(A)

MELVYS ORNELLA LOPEZ SOLORZANO

JURADO(A)S

JESUS CASTRO FONTALVO
TOMAS CABALLERO TRUYO

POPULISMO Y ELECCIONES. EL CASO DEL PADRE BERNARDO HOYOS EN LAS ELECCIONES PARA ALCALDE DE BARRANQUILLA EN 1992,

RESUMEN

En Marzo de 1992 el cura Bernardo Hoyos fue elegido como Alcalde de Barranquilla siendo el primer actor ajeno a las estructuras políticas tradicionales de la ciudad que logró salir victorioso en la contienda electoral. Este artículo analiza cuáles fueron las circunstancias que propiciaron dicho acontecimiento, en este sentido el término populismo surge como una categoría que permite explicar las dinámicas políticas que tuvieron lugar en Barranquilla durante el proceso electoral de 1992. Es así como se propone explicar la victoria electoral de Bernardo Hoyos como parte de un fenómeno político populista que encontró en la ciudad las condiciones para su desarrollo, aspectos que serán descritos en detalle a lo largo del escrito.

PALABRAS CLAVE: Populismo, movimientos políticos, elecciones.

ABSTRACT

In march 1992 the priest Bernardo Hoyos was elected as Barranquilla's mayor, being the first political actor outside the traditional political structures that was able to succeed at the electoral contest. This article analyzes the circumstances that made possible this event, the populism contest is used as an category to analyze the political dynamics that occurred in Barranquilla during the 1992 electoral process. So that it is proposed to explain Hoyo's electoral victory as part of a populist political phenomenon that found the conditions for its development in Barranquilla, which will be described along the text.

KEY WORDS: populism, political movements, elections.

CONTENIDO

	PAG
INTRODUCCION	3
1. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA	4
1.1 DEMOCRACIA, SOCIABILIDADES POLÍTICAS Y CULTURA POLÍTICA	4
1.2 EL POPULISMO EN LA TEORÍA	6
2. EL FENÓMENO BERNARDO HOYOS	10
2.1 NUEVOS ACTORES INCURSIONAN EN POLÍTICA	10
2.2. ALIANZAS PARA OBTENER EL PODER POLÍTICO	13
2.3. LA IMPORTANCIA DEL DISCURSO	15
3. POPULISMO EN EL PODER	17
CONCLUSIONES	20
BIBLIOGRAFÍA	22

INTRODUCCIÓN.

Al estudiar el acceso al poder político en Colombia se observa que existe la tendencia de que la mayoría de los cargos en cualquiera de las ramas del poder público son ocupados por miembros de grupos sociales o políticos que suelen repetirse de un período electoral al otro; es decir que el poder ha sido ejercido históricamente por los mismos sectores de la sociedad representado por élites políticas y económicas que incursionan en la escena electoral bajo las toldas de partidos políticos tradicionales o de otras nuevas colectividades que estas élites sociales fundaron.

Sin embargo, también es cierta la existencia de un fenómeno mucho menos frecuente; este consiste en que hay ocasiones en que personas por fuera de estas esferas sociopolíticas dominantes logran alzarse victoriosos en las contiendas electorales, alcanzando así posiciones de poder en el panorama político colombiano. Un caso de esta índole fue lo que sucedió con Bernardo Hoyos en la ciudad de Barranquilla al ser escogido por mandato popular como alcalde de la ciudad derrotando a candidatos adscritos a los sectores políticos tradicionales.

El estudio del caso particular del triunfo de Bernardo Hoyos en 1992 en Barranquilla quiere poner sobre la mesa la importancia que tiene en este tipo de procesos el fenómeno político categorizado con el término populismo, tan frecuentemente esgrimido y sobreutilizado por analistas políticos en épocas electorales que se ha llegado a perder perspectiva sobre las implicaciones de dicha categoría y los elementos de análisis que ella provee, confundiéndosele a menudo con la simple y vulgar palabrería de candidatos que, en su campaña de búsqueda de votos, prometen a los electores acciones irrealizables, asumiendo así actitudes demagógicas

La estructura de este texto inicia con una primera sección en la que se realiza una contextualización teórica del populismo junto con las demás categorías que guían el análisis de esta investigación. Luego se pasa a estudiar los pormenores del caso Bernardo Hoyos, contando para su análisis con el recurso teórico del populismo. Finalmente se exponen una serie de consideraciones a modo de conclusión en las que se evidencia el resultado de la hipótesis planteada respecto a la llegada de Hoyos a la Alcaldía Municipal en 1992.

1. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.

La lucha por el poder político en las sociedades democráticas modernas tiene en los procesos electorales su más importante escenario de desarrollo, tal como ocurrió en el caso de Bernardo Hoyos. El análisis de distintas disciplinas de la rama de las ciencias humanas como la historia, la sociología o la politología, que se han dedicado a analizar tales procesos, ha traído consigo la conformación de una especie de caja de herramientas con recursos teóricos que sirven para explicar procesos históricos como el que es objeto de análisis en este trabajo.

En la estructura teórica de este trabajo el populismo se ubica como la categoría central que orienta el análisis de la investigación, integrando también otra serie de conceptualizaciones que aportaron a la comprensión de los diferentes elementos que forman parte del proceso histórico estudiado.

1.1 Democracia, sociabilidades políticas y cultura política.

En las conceptualizaciones existentes con referencia a ellos, así establece que por consenso la democracia es un sistema en el cual se garantiza que las mayorías ostenten el poder político¹. Esta referencia teórica es relevante para la investigación ya que define el marco político en el cual se desarrolla el fenómeno de Bernardo Hoyos al ser este elegido como Alcalde de Barranquilla por mandato popular expresado a través de una victoria electoral en comicios realizados el 8 de marzo de 1992². De este modo el sistema democrático colombiano garantizó que las mayorías, en representación de Hoyos, accedieran al máximo estamento poder político de la ciudad en 1992.

En este sistema democrático deben existir medios o mecanismos que articulen la voluntad de los distintos grupos sociales, es decir, organismos por medio de los cuales las colectividades consigan expresarse en la arena política. Es aquí donde aparece la importancia referenciar al connotado investigador y analista político Giovanni Sartori quien efectúa conceptualizaciones que son útiles para este trabajo como lo es el caso del término “partido”. A cerca de este concepto Sartori plantea que se refiere a una división

¹ Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1994): 19.

² Rafael Sarmiento Coley, “El pueblo barranquillero le dijo no a la mentira: Hoyos”, *El Herald*, 10 de marzo de 1992, 6A.

social fundamentada en convicciones políticas con base en las cuales se lucha en la esfera política por la obtención del poder, teniendo el fin de alcanzar beneficios colectivos para el pueblo que representa y cuyas exigencias expresa.³

Este concepto de partidos políticos citado del teórico Giovanni Sartori es muy útil para este trabajo ya que permite comprender la naturaleza de este tipo de organizaciones previo a hablar de la decadencia que este tipo de instituciones se encontraban experimentando a principios de la década de 1990 en Colombia. Esto se evidencia con el surgimiento, ante la ausencia de espacios de participación, de movimientos políticos regionales en representación de corrientes ideológicas o agrupaciones civiles que manifestaban su inconformidad con el orden establecido y la escasa asistencia social del Estado.⁴

De acuerdo con lo anterior, se observa la existencia de otras formas de agrupación política capaces de generar espacios de sociabilidad y participación además de la figura de los partidos, razón por la cual es de vital importancia alcanzar una mejor comprensión de la naturaleza y funcionamiento de estas colectividades. En este sentido, la categoría de movimiento social surge como la que mejor engloba las características de estas organizaciones alternativas.

Al hablar de movimientos sociales se encuentra que son un fenómeno que ha sido ampliamente estudiada por parte de las ciencias humanas, específicamente la sociología, y uno de los expertos que con mayor intensidad ha desarrollado el análisis de esta temática es precisamente el reconocido sociólogo francés Alan Touraine, quien define a los movimientos sociales, de manera general e introductoria, como *la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta*.⁵

Touraine explica que los movimientos sociales son conductas socialmente conflictivas y culturalmente guiadas; es decir que simbolizan una acción de clases, no solo dominadas sino participantes del campo histórico, en el contexto de una lucha por obtener el control de elementos que la clase dirigente ha manejado a su favor como el conocimiento, las

³ Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, (Madrid: Alianza Editorial, 1980): 51-54.

⁴ Alfredo Castro Haydar y Jairo De Castro Mendoza, “Movimiento ciudadano en Barranquilla (1992-1994)”, *Investigación y desarrollo*, 7 (1998): 64-65.

⁵ Alan Touraine, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología*, 27: (2006): 255.

inversiones y el modelo cultural; además de ser producto de la razón y no de las emociones de contrariedad producidas por un sistema de dominación que bien puede llegar a restringir su capacidad de organización y acción. Por otra parte, Touraine afirma que los movimientos sociales no son los creadores de una nueva sociedad, sino que defienden los principios de una alternativa social diferente a la del contexto cultural e histórico en el que llevan a cabo sus acciones.⁶

Tanto los partidos políticos como los movimientos sociales son tipos de sociabilidades políticas que se presentan en el sistema sociopolítico colombiano, es decir que forman parte integral de la cultura política colombiana, razón por la cual es importante explicar lo que se entiende por cultura política. En este sentido Adriana Rodríguez Franco, después de realizar un intenso análisis teórico e historiográfico acerca de las diferentes formas en que se ha empleado este término desde distintas corrientes epistemológicas como la politología o la antropología, define a la cultura política como una categoría que en historia se refiere a *un conjunto de valores, creencias y actitudes* que sirven para explicar el comportamiento ejercido por parte de los individuos de una sociedad en el ámbito político configurado dentro de un sistema democrático.⁷

La importancia de este concepto para este trabajo radica en que estudiar la cultura política de una sociedad permite comprender el funcionamiento del sistema, el rol de cada uno de sus actores y las diferentes prácticas de la vida política. Es así como elementos como las elecciones, corrupción, alianzas, discursos, entre otros que se evidencian en el objeto de estudio, como se verá más adelante, pueden ser comprendidos como componentes de la cultura política barranquillera.

1.2 El populismo en la teoría

En este apartado se presenta un balance historiográfico que busca identificar las diversas expresiones políticas que abarca la categoría populismo, con lo que se pretendió realizar

⁶ Touraine. “Los movimientos sociales”, 257-258.

⁷ Adriana Rodríguez Franco, “Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina”, *Historia y Memoria*, 14 (2017): 240.

una aproximación teórica para la comprensión del proceso histórico específico en el que se interesa este ejercicio investigativo.

En primera instancia, vale la pena apuntar que la discusión teórica acerca del populismo no es un debate reciente, sino que se ha venido desarrollando desde mediados del siglo pasado con base en los aportes entregados al respecto por parte de académicos provenientes de diferentes campos de las ciencias sociales. En virtud de este alto grado de desarrollo del debate, se encontró que existe en él una serie de planteamientos que en conjunto conforman lo que puede denominarse como un enfoque clásico del populismo.

Respecto a esta corriente de interpretación clásica del populismo, Damín y Aldao indican que en ella se trata al populismo como un fenómeno consistente en la alianza entre dos grupos sociales con realidades materiales y sociales bastante disímiles; por un lado se encuentra lo que una masa, surgida gracias a la modernización e industrialización de la sociedad latinoamericana que empujó a grandes cantidades de personas desde el campo hacia las ciudades, espacio en el cual una élite urbana (ejército, iglesia, burguesía, etc.) que se aprovecha de esta masa disponible y pasiva, y de su situación de grandes necesidades económicas para establecer un dominio sobre ella.⁸

Por otra parte, en la escuela marxista de la historiografía se identifica que, de acuerdo con la historiadora Alejandra Salomón, el populismo se entiende como un proceso surgido a raíz de los mismos procesos de modernización señalados en el enfoque clásico, con la diferencia que en este caso se entiende que la unión entre las élites y las masas se da de forma consciente, tratándose así de una “alianza desarrollista” gestada gracias a dos factores fundamentales; primero la emergencia social de las clases populares, y segundo la necesidad de las élites por incorporar a estos sectores populares y numerosos a la esfera política para sacar provecho de ellos en dicho campo.⁹

Tal como se ha visto en estos dos primeros enfoques, ambos se concentran en definir al populismo a partir de una alianza entre sectores sociales aparentemente opuestos como las élites y los sectores populares o clases bajas de la sociedad, además que en ambos casos se establece al fenómeno populista como una exclusividad de los entornos urbanos

⁸ Joaquín Alberto Aldao y Nicolás Javier Damín, “Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate”, *Historia Caribe*, 8: 23 (2013): 153.

⁹ Alejandra Salomón. “El populismo peronista: masas rurales y liderazgos locales. un vínculo poco Explorado”, *Historia Caribe*, 8: 23 (2013): 60-61.

y separado completamente de los ámbitos rurales. Aunque cabe aclarar que, con relación a este último punto, la autora Alejandra Salomón manifiesta su desacuerdo con esta subestimación del sector rural y demuestra que en el caso del movimiento peronista en Argentina este sector de la sociedad tuvo una gran importancia para la consolidación del peronismo como ideología dominante.¹⁰

Además, existe otro tipo de enfoque acerca del populismo, aquel que se dedica a analizar el fenómeno haciendo énfasis en las características del discurso. En este sentido Enrique Patriau plantea que el populismo puede ser entendido por una clase de discurso político en el que puede identificarse hasta tres dimensiones: La presencia de un enemigo (élites, instituciones representativas, el imperialismo), la apelación al pueblo como opuesto y víctima de ese enemigo, y la construcción de un líder desde abajo y poseedor de grandes cualidades que lo legitiman como conductor del pueblo.¹¹

Aportando a esta corriente de estudio acerca de la dimensión discursiva del populismo aparece el profesor César Ulloa quien señala que:

(...) el populismo es una estrategia que no enfatiza lo ideológico, se caracteriza por un discurso popular-confrontacional (contra las oligarquías y las instituciones, y crea permanentemente enemigos), goza de capacidad de movilización y se dirige a un segmento policlasista, pese a que pone el énfasis en los segmentos de menores recursos económicos.¹²

Conociendo las dimensiones del populismo que hasta ahora se han abordado es posible hablar de un término acerca del cual se ha estado discutiendo de modo constante durante décadas y que aún se encuentra en un proceso de construcción, que parece ser permanente, en el marco del cual siguen apareciendo nuevas perspectivas. Así, es momento de introducir un último enfoque del populismo; aquel que se centra en estudiar las características necesarias para la ocurrencia de un fenómeno populista.

En esa línea se encuentran los planteamientos del historiador Loris Zanatta, quien consiguió identificar, con base en sus estudios relacionados con el populismo latinoamericano, una serie de características sociales que, a su juicio, generan las

¹⁰ Salomón, “El populismo peronista”. 58

¹¹ Enrique Patriau. “¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006)”, *Revista Colombia Internacional*, 76 (2012): 302.

¹² César Ulloa. *El Populismo en escena: ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?* (Quito: FLACSO, 2017), 2.

condiciones para el desarrollo de fenómenos de naturaleza populista. Entre ellos señala factores como el carácter histórico y estructuralmente segmentado de la sociedad; es decir que en una sociedad donde las diferencias entre las condiciones de vida de los sectores sociales que en ella coexisten se encuentran bastante pronunciadas, el populismo brinda un camino a los grupos de situación menos favorecida para alcanzar un estado de dignidad social. Asimismo, Zanatta señala que la persistencia de imaginarios sociales anclados en la religiosidad, persistentes desde la época colonial, que plantean una sociedad alternativa a la democracia liberal es un factor determinante porque, según el autor, tales imaginarios se adaptan a la política moderna tomando la forma de populismo. Por último, este mismo autor señala una tercera condición social favorable al populismo; se trata del hecho que una sociedad, como la latinoamericana, cuente con la condición histórica de que sus cambios estructurales sean introducidos desde afuera, Zanatta manifiesta que esta característica favorece al surgimiento de llamados populistas a la unión del pueblo en contra del enemigo externo.¹³

En consonancia con este tipo de estudios en los que se busca determinar ciertos indicadores sociales que favorezcan la aparición de fenómenos populista, García Oñoro y Godoy presentan los planteamientos desarrollados por Kenneth Roberts, quien señala que en épocas recientes el populismo se ha visto estimulado por las condiciones introducidas en Latinoamérica por la implementación de políticas económicas neoliberales. En este sentido Roberts plantea que:

(...) luego de los procesos neoliberales en la región, las consecuentes crisis económicas coadyuvaron a la pérdida de credibilidad en los partidos, lo que pudo profundizar su desinstitucionalización, ahondando el individualismo que el mercado promueve, lo cual, a su vez, contribuyó al surgimiento de outsiders, o personajes ajenos a la política, no surgidos de colectividades, con un discurso confrontativo e independiente.¹⁴

En síntesis, se puede afirmar que, al analizar las teorías anteriormente referenciadas, el entorno social idóneo para la proliferación de fenómenos populistas es uno en el que la estructura institucional del Estado es incapaz de cumplir con su función de brindar bienestar para los diferentes sectores sociales, y

¹³ Loris Zanatta. “El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 19: 2 (2008): 40-41.

¹⁴ Jairo García Oñoro, “Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007)”, *Revista Investigación y Desarrollo* 17: 1 (2009): 73.

el funcionamiento del mismo contribuye a la consolidación de situaciones de desigualdad, lo que a su vez conduce al surgimiento de desconfianza por parte del pueblo hacia sus instituciones, y también permite que movimientos o personalidades carismáticas apelen a la unión del pueblo en torno al descontento, mientras que señala con claridad la presencia de un enemigo al cual se debe derrotar.

Luego de haber repasado algunas de las más importantes perspectivas existentes respecto al populismo, se encuentra que este se trata de una categoría que encierra una serie de fenómenos observados en la política electoral. En este sentido el autor Martín Retamozo, exponiendo la evolución de las teorías de Laclau acerca del populismo, señala que la categoría populismo recoge a aquellas prácticas que contribuyen a la formación de sujetos e identidades políticas, principalmente para los sectores subalternos, a partir de una intervención de orden dicotómico en la cual se construye lo político en el campo social desde la idea de diferenciación entre un ellos (refiriéndose al poder) y un nosotros, apelando al pueblo¹⁵.

2. EL FENÓMENO BERNARDO HOYOS.

La pregunta que guía esta investigación sobre la irrupción de Bernardo Hoyos en la escena política de la ciudad de Barranquilla consiste en analizar cuáles fueron las circunstancias que propiciaron que Bernardo Hoyos se convirtiera en alcalde de Barranquilla en 1992.

A continuación se procederá a elaborar una respuesta a dicho interrogante con base en la información hallada en fuentes como prensa, material audiovisual y entrevistas que dan cuenta de los pormenores del debate electoral que terminó con el triunfo de Hoyos.

2.1 Nuevos actores incursionan en política.

La promulgación de la nueva Constitución del 27 de octubre de 1991, abriría el escenario para una serie de cambios políticos entre los que se encuentra el nacimiento de

¹⁵ Martín Retamozo. “La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional”, *Revista Latinoamérica* 64: (2017): 132-137.

movimientos que harían contraparte a los partidos tradicionales, liberales y conservadores con predominio en todo el proceso del Frente Nacional, brindando una alternativa de cambio a esas antiguas redes clientelares y de corrupción¹⁶. Este fenómeno ocurrido en todo el territorio nacional, es conocido como el de terceras fuerzas; movimientos políticos regionales, inspirados en los procesos de descentralización política y elección popular de alcaldes, logrando triunfos electorales como los del 30 de octubre de 1994 en que logran obtener más de 100 alcaldías cívicas en todo el país, en capitales importantes como Cúcuta, Pasto, Montería y Riohacha¹⁷.

Esta tendencia se manifestó en las distintas regiones del país, y Barranquilla no fue ajena a dicho proceso debido a la existencia en la ciudad de un dañino coctel que, compuesto por el flagelo de la politiquería, un precario estado de los servicios públicos, lo cual se acentuaba más en los sectores marginales, y el mal estado de la malla vial que perjudicaba la movilidad, generaba una sensación de disgusto y recelo por parte de la mayoría de los habitantes hacia el gobierno de turno y los partidos tradicionales¹⁸.

Esta confluencia de factores termina por conformar el escenario propicio para el surgimiento de nuevos actores políticos en la ciudad de Barranquilla a comienzos de la década de 1990, entre los que destaca con gran relieve la figura del cura Bernardo Hoyos quien, gracias a su carisma y esforzado trabajo comunitario en las zonas deprimidas de la ciudad, logra construir una gran popularidad entre las personas de los sectores sociales menos favorecidos. Este líder carismático se convierte en un fenómeno popular que se llega a materializar políticamente cuando es elegido alcalde de la ciudad por medio del voto popular en 1992, asumiendo así un rol protagónico en el panorama sociopolítico barranquillero de finales del siglo XX, replicando el clamor popular de una reestructuración de la administración municipal invadida por los vicios de la politiquería.

Por otra parte, el caso Hoyos es peculiarmente atractivo ya que su perfil no correspondía al de un personaje que encajara dentro de la política tradicional barranquillera; un clérigo de la comunidad salesiana, nacido en Belén de Umbría, Caldas en 1940, proveniente de una familia de cultivadores y exportadores, que logra formarse como antropólogo cultural

¹⁶ Marta Lucia Barraza “La corrupción política en el devenir del Movimiento Ciudadano en Barranquilla” (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 4.

¹⁷ Castro y De Castro, Movimiento ciudadano, 60.

¹⁸ Barraza, “La corrupción política, 3.

en Brasil y teólogo en la Universidad Javeriana, con 30 años dedicados al ministerio sacerdotal, y siempre comprometido con las obras sociales, en el caso barranquillero con recuperar la catalogada Zona Negra y barrios como La Chinita, Villanueva, El Bosque, Las Malvinas, Sourdis, La Paz, El Pueblito y Los Olivos.¹⁹

Tras años de arduo trabajo en favor de la comunidad más pobre de la ciudad Bernardo Hoyos toma la decisión de lanzarse a la arena política apoyado por la Alianza Democrática M-19, sometiéndose a la instancia de la consulta popular:

Me decido a lanzarme a esta campaña porque he visto el despertar de la comunidad. La comunidad parece estar despertando de su letargo. Esta brotando un enorme civismo. Y eso es importante en este momento. Si la gente no se une y solidariza con una campaña para recuperar la ética y la eficacia en el manejo de la cosa pública²⁰.

El proceso de consulta electoral, celebrado el 27 de octubre de 1991 propuso a dos candidatos el ya mencionado Cura Hoyos y Yaneth Suarez, Egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad del Atlántico, con experiencia en litigio en el área civil, y en otros cargos, prestando asesorías externas en diferentes organismos públicos, en los que destacan Asesora externa del concejo de Barranquilla (1989), asesora externa en el Departamento Planeación (marzo- junio 1989) auditora especial de la Contraloría Municipal ante las Empresa Publicas Municipales (enero febrero 1990). La falta de experiencia y la ventaja de la rival, no fue un factor influyente que truncara el avance de Hoyos hacia la candidatura definitiva a la alcaldía en representación del movimiento político M-19²¹.

Luego de esta victoria en la consulta aparecieron voces en contra de la candidatura definitiva de Hoyos para la Alcaldía. En este sentido, algunos líderes de la Iglesia, como el entonces Arzobispo de Barranquilla Monseñor Félix María Torres Parra, quien evaluando la conveniencia de la candidatura y buscó su desmonte alegando fallas de la misma ante la ley canónica²², mientras que importantes líderes de la AD M-19 como el Representante a la Cámara Arturo Sarabia Better del Nuevo Liberalismo y el ex gobernador Abel

¹⁹ Ramón Jimeno, “El padre Bernardo Hoyos”, *You Tube*, <https://www.youtube.com/watch?v=Zg6LK4Rpmw4> (consultado: 28 de mayo de 2018).

²⁰ Rafael Sarmiento Coley, “Precandidato Bernardo Hoyos, Mi programa es moralizar el manejo de la cosa pública”, *El Herald*, 4 de octubre de 1991, 8A.

²¹ Alix Maria Lopez, "2 candidatos por la nominacion a la alcaldía", *El Herald*, 27 de octubre de 1991, A6.

²² Rafael Sarmiento Coley “Monseñor participa en política: Hoyos”, *El Herald*, 21 de enero de 1992, 5A.

Carbonell manifestaban sus reservas respecto a continuar apoyando a la coalición contando con Hoyos como candidato definitivo²³. No obstante, el nombre de Bernardo Hoyos ya había calado profundo en las consideraciones del gran número de habitantes de grandes sectores de la ciudad y la candidatura continuó su curso.

Cabe señalar que el descontento producido por las administraciones de Jaime Pumarejo Certain (1988-1989), Gustavo Certain Duncan (1989-1990) y Miguel Bolívar Acuña (1990-1992) no era manifestado únicamente por parte de las personas de escasos recursos, sino que dicho inconformismo con las prácticas gubernamentales a nivel municipal también se evidenció en un sector de las élites económicas de la ciudad, en cabeza del acaudalado empresario Fuad Char Abdala quien ya había ejercido como gobernador del Atlántico en el pasado durante treinta y tres meses²⁴.

2.2. Alianzas para obtener el poder político.

La participación política de nuevos sectores de la sociedad constituye un elemento muy importante para comprender el proceso electoral que aquí se estudia. Otro factor que es determinante para comprender las dinámicas que este objeto de estudio encierra; estas son las alianzas que se fraguaron por parte de sectores sociales y políticos, en torno a la candidatura de Hoyos.

A nivel nacional, luego de la divulgación y entrada en vigor de la Constitución Política de 1991, se estableció como tendencia la coalición de divisiones de los partidos tradicionales como Liberal y Conservador, junto con otros movimientos y partidos minoritarios, formando alianzas multipartidistas que tuvieron un gran protagonismo en Colombia desde que se estableció el sistema de elección popular para los entes político-administrativos departamentales y municipales (gobernaciones y alcaldías respectivamente) a principios de la década de 1990²⁵.

²³ Rafael Sarmiento Coley “Díaz se retira y apoya a Hoyos”, *El Heraldó*, 30 de enero de 1992, 10A.

²⁴ Rafael Sarmiento Coley “Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla”, *El Heraldó*, 30 de enero de 1992, 10A.

²⁵ Jairo García Oñoro, “Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007)”, (Tesis de Maestría, Universidad del Norte, 2008), 63.

Barranquilla no fue una excepción a dicha tendencia nacional, tanto así que un ejemplar de ese tipo de alianzas entre partidos tradicionales y las llamadas terceras fuerzas es el movimiento político en representación del cual Bernardo Hoyos a la Alcaldía de Barranquilla en el año 1992.

De cara a dichos comicios en Barranquilla se distinguían dos sectores claramente alineados: Por un lado se encontraba la Alianza Democrática M-19 (ADM-19) apoyando la candidatura de Hoyos aprovechando su popularidad entre las mayorías de los sectores menos favorecidos y, por otra parte se encontraba la alianza liberal conformada por un sector de la élite económica representado por Fuad Char y dirigentes liberales como Lucas Lébolo y Jaime Vargas²⁶.

Este sector del Partido Liberal comandado por Fuad Char que se había comenzado a abrir paso en la participación política en el departamento con el triunfo de Gustavo Bell Lemus en la elecciones para la gobernación del Atlántico en octubre de 1991, ahora apuntaba hacia la Alcaldía y vieron en la figura del popular sacerdote Hoyos un aliado perfecto para conseguir sus propósitos.

Fue de esta manera que se logró consolidar una coalición política de cara a los comicios de marzo de 1992, la cual se componía de la facción liberal que representaban Char, Lébolo y Vargas, y de los movimientos políticos agrupados en torno a la candidatura de Bernardo Hoyos, alineados bajo la figura de la Alianza Democrática M19.

Dicha coalición fue denominada como Voluntad Popular y fue anunciada por el dirigente Fuad Char con estas palabras:

Hoy el doctor Rodado se hace acompañar de esas fuerzas políticas tradicionales y podría ser una amenaza que pudiera entorpecer y hacer fracasar ese proyecto político de reconstrucción de Barranquilla y el Atlántico. Por eso de una manera seria, serena y metódica hemos analizado la situación en forma conjunta con los dirigentes nacionales y locales del M19. Nos hemos sentado con el padre Bernardo Hoyos a revisar su programa. Hemos hecho aportes importantes en ese programa que podría sacar a Barranquilla de la situación caótica en que se encuentra.²⁷

²⁶ García Oñoro, “Partidos, Movimientos y Facciones”, 61.

²⁷ Rafael Sarmiento Coley “Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla” *El Herald*, 30 de enero de 1992, 10A.

De acuerdo a lo anterior es posible sostener que la coalición compuesta para apoyar la campaña de Hoyos a la Alcaldía de Barranquilla, bajo el nombre de Voluntad Popular, fue un tipo de alianza política para el progreso (al menos en la retórica) en el que sectores de la élite económica de la ciudad, encabezados por el empresario Char, y los sectores populares, representados por la carismática figura del sacerdote arropada por el movimiento M-19, con el aparente propósito de enderezar el rumbo que a su juicio había perdido la ciudad y resolver las problemáticas y necesidades insatisfechas por parte de la dirigencia tradicional. La presencia de estas alianzas (aunque negadas por Hoyos y señaladas por él mismo catalogándolas como un acuerdo programático ante su propia inexperiencia y la de sus personas cercanas en temas de administración pública²⁸) constituye un rasgo más para comprender la victoria de Hoyos como consecuencia de un fenómeno populista, debido a que se ajusta a la concepción marxista del populismo que, a pesar de ser clásica y diseñada a partir de contexto sociales muy diferentes a la Barranquilla de comienzos de la década de 1990, señala esta clase de alianzas como una expresión del populismo.

2.3. La importancia del discurso.

La coalición Voluntad Popular fue de vital respaldo para la campaña del padre Hoyos, no obstante, hubo otro factor que contribuyó en gran medida a que este personaje creciera de manera vertiginosa en aceptación y popularidad, siendo así el estudio de las características del discurso político empleado por el cura Hoyos durante su campaña política, lo que permitió identificar una serie de rasgos que permiten definirlo como populista puesto que coinciden con las dimensiones del discurso político señaladas por Patriau. Además, aparece la teología de la liberación como un componente fundamental de su discurso.

La teología de la liberación, además de agregar evidentes simbolismos religiosos, contribuye a conformar un provocador discurso en el que funciona tanto como justificación filosófica como factor cohesionador en búsqueda de superar junto con el pueblo las condiciones de opresión e injusticia en las que se encontraban los sectores más

²⁸ Entrevista a Bernardo Hoyos (Exalcalde de Barranquilla), entrevistado por Carlos Pérez Jiménez, Barranquilla, 13 de octubre de 2018.

populares de Barranquilla²⁹, de manera que es un elemento fundamental dentro del discurso de Hoyos que no puede ser soslayado.

Pasando a hablar acerca de los rasgos populistas encontrados en el discurso de Hoyos durante los comicios previos a las elecciones hay que apuntar que el señalamiento de la presencia de un enemigo fue un comportamiento usual de Hoyos en pronunciamientos en los que afirmaba lo siguiente: *“Cuando llegue a la alcaldía allí pondré orden y quitaré la máscara a los lobos rapaces que se han cubierto de piel de oveja para chuparle la sangre al pueblo barranquillero”*.³⁰

Tal como se puede observar, Hoyos señala con vehemencia y hasta con desprecio a la clase política tradicional, con la clara intención de desprestigiar y de presentarse a sí mismo como una alternativa más justa y democrática que mejoraría la situación de la ciudad. Esta situación se observa más claramente en el siguiente extracto de un discurso de Hoyos recuperado de las páginas de la prensa local:

Yo no estoy buscando posiciones políticas, ni privilegios, ni mucho menos dinero solamente quiero prestar un servicio a la comunidad de Barranquilla que ya no aguanta más la situación: el robo, el atropello, el hambre, el abandono en que se encuentra Barranquilla por causas de la clase politiquera que siempre se ha distinguido por su rapiña y su deshonestidad.³¹

Otro rasgo populista encontrado en el discurso de Hoyos es la apelación al pueblo, el cual fue un elemento recurrentemente esgrimido por el candidato como estrategia para cautivar potenciales votantes principalmente en los sectores populares, aunque en apariencia mostraba la noble intención de mejorar la calidad de vida de las personas. En este sentido, el mismo sacerdote sostiene que su discurso *“siempre fue el mismo, ustedes son los sujetos de su propio desarrollo, no se dejen manipular, no se dejen engañar, esos politiqueros vienen a destruirlos, yo voy a trabajar por ustedes el pueblo”*.³²

Dicha apelación al pueblo también se observa de forma más explícita en los propios discursos de la época que se encontraron en la prensa local los que el mismo Hoyos afirma su llamado a la comunidad. En un ejemplo de esta situación el cura afirma que

²⁹ Castro y De Castro, Movimiento ciudadano, 68.

³⁰ El Heraldo, Barranquilla 3 de febrero de 1992, 11A.

³¹ El Heraldo, Barranquilla 29 de noviembre de 1991, 8A.

³² Entrevista a Bernardo Hoyos.

“desde cuando me lancé a la consulta popular he sido muy claro; represento al pueblo y sigo firme”.³³

El hecho de que la campaña de Bernardo Hoyos haya captado tanto apoyo popular, lo que se demuestra en la obtención del 89.2% del voto de opinión en los comicios³⁴, también sirve para reforzar la hipótesis de señalar este proceso histórico como un fenómeno populista, puesto que esta capitalización política de la popularidad también es un atributo del populismo, tal como lo señala Laclau.

3. POPULISMO EN EL PODER

A lo largo de este trabajo se ha hecho énfasis en el análisis del fenómeno populista del cura Bernardo Hoyos durante la campaña electoral con miras a la Alcaldía de Barranquilla en el año 1992, lo cual constituye la faceta del fenómeno populista entendido como un recurso o estrategia política en el marco de coyunturas electorales, que en este caso determinó el éxito de dicho candidato. Teniendo en cuenta esto último, es menester explorar la manera como se dio el ejercicio del poder durante su administración, esto con el fin de abarcar de manera integral el objeto de estudio, aprovechando además los elementos de análisis provistos por la teoría en escenarios donde fenómenos políticos populistas consiguen acceder a estamentos de poder.

Antes de adentrarse en los rasgos fundamentales que definieron la gestión de Bernardo Hoyos como alcalde de Barranquilla entre 1992 y 1994 es necesario referirse a las conceptualizaciones existentes acerca del populismo en el poder para así contar con elementos de juicio suficientes que permitan determinar si en ejercicio del poder el movimiento liderado por Hoyos mantuvo el corte populista que exhibió en el marco de la coyuntura electoral en la cual salió airoso.

Como punto de partida hay que señalar que, a partir de la revisión bibliográfica realizada se puede afirmar que los estudios acerca del populismo en el poder basan su análisis en dos factores principalmente: primero en las contradicciones que deben resolver los líderes o movimientos populistas al encontrarse al frente las instituciones e inmersos en el

³³ El Heraldo, Barranquilla 3 de febrero de 1992, 11A.

³⁴ Iván Romero Mendoza “Se movió el voto de opinión” *El Heraldo*, 12 de marzo de 1992, 9A.

sistema con los que previamente antagonizaban, y segundo en el lenguaje característico del populismo en el poder con el objetivo de canalizar el consenso popular que brinde respaldo a su proyecto político.

3.1 Contradicciones del populismo en el poder.

Para hablar de las contradicciones que afronta un movimiento populista cuando se encuentra al mando del poder político hay que comenzar por señalar donde subyace la raíz a partir de la cual se gestan dichas contradicciones. De acuerdo con lo anterior, Artigas afirma que la base principal de donde se desprenden las contradicciones con las que debe lidiar el populismo una vez se encuentra en el poder, es el carácter esencialmente anti-institucional de su discurso, puesto que el movimiento populista ahora se encuentra al frente de las instituciones a las que confrontó desde afuera.³⁵

Siguiendo esta misma línea, Donatella Campus señala que *el lenguaje que caracteriza a los partidos y movimientos populistas está basado en una crítica profunda de las élites políticas y del establishment político*³⁶, de manera que una vez en el poder el populismo se incorpora al sistema al que denunció y del cual deberá servirse para poder desarrollar su agenda política en ejercicio del poder.

De acuerdo con Artigas, un movimiento populista en el poder enfrenta tres contradicciones fundamentales: ser pueblo y ser Estado, ser gobierno y ser oposición, y ser ruptura y ser continuidad. La primera consiste en que una vez se encuentra en el poder el populismo debe encargarse de gestionar los recursos de los que dispone para satisfacer al conjunto de la sociedad, siendo esta su función como Estado, y no solo a la fracción de esta que lo ha elegido, es decir, el pueblo al que apeló en épocas de campaña definiéndolo como víctima de la incapacidad del Estado para suplir sus necesidades. La segunda hace referencia a que un movimiento populista en el poder se encuentra en cierto tipo de confusión al haber surgido como una alternativa de cambio ante el descontento por la incapacidad de las autoridades, y eventualmente convertirse en esa misma autoridad. Y la tercera se trata de ese choque que ocurre entre el ímpetu radical y refundador propio del populismo que pretende marcar una ruptura respecto al orden establecido, y el hecho de aceptar las condiciones tanto del sistema institucional como del contexto social con el que

³⁵ Joan Miró Artigas, " Las tensiones del populismo en el poder. Pueblo e instituciones en la teoría de Ernesto Laclau ", *Inguruak* Vol: 62 (2017): 26.

³⁶ Donatella Campus, "El lenguaje populista en el poder", *Revista de sociología*, No. 24 (2010): 152.

se encuentra al llegar al poder, las cuales constituyen un freno a ese impulso reformador pero también la base desde donde debe proyectar su visión de la sociedad³⁷.

3.2 Antipolítica e institucionalidad sucia como respuesta.

Cabe destacar que existen conceptualizaciones que, a partir del estudio de casos concretos de fenómenos populistas, señalan la forma como el populismo en el poder se las arregla para resolver las contradicciones que se acaban de reseñar.

Al comenzar a discutir acerca de las repuestas por medio de las cuales los populistas en el poder hacen frente a las contradicciones que les plantea el ejercicio del poder, el lenguaje de la antipolítica juega un papel fundamental. En este sentido Campus señala, gracias al estudio de experiencias populistas como las de Tony Blair, Silvio Berlusconi, Charles De Gaulle y Ronald Reagan, que la retórica antipolítica ³⁸es un factor decisivo por medio el cual un gobierno populista consigue captar el consenso de la sociedad en torno a su proyecto político y así reforzar sus intenciones de cambio institucional y cultural del sistema político³⁹.

Otro concepto que aparece como respuesta de los gobiernos populista ante las aporías a las que les enfrenta el poder es el de la llamada "institucionalidad sucia", el cual fue introducido por Pierre Ostiguy para denominar a un rasgo propio de los gobiernos populistas que consiste en la capacidad de ser *al mismo tiempo oposición e institucionalidad, gobierno y "oposición al sistema," protesta callejera y liderazgo nacional* ⁴⁰.

Esto, según Ostiguy, se ve expresado de dos maneras diferentes, por un lado está la facultad que muestra el populismo para simbolizar en el plano de la política discursos y prácticas populares como el lenguaje, la música o el deporte, que en una institucionalidad tradicional no tendrían cabida pues son considerados indeseables o políticamente incorrectos. Por otra parte, señala que la institucionalidad sucia también se expresa en la

³⁷ Miró Artigas, Las tensiones del populismo, 26-28.

³⁸ Entendida como el discurso mediante el cual un líder o movimiento populista se plantea como ajeno al orden establecido y a las formas tradicionales de hacer política, prometiendo "devolverle el poder al pueblo".

³⁹ Campus, El lenguaje populista, 152-153.

⁴⁰ Pierre Ostiguy, "Exceso, representación y fronteras cruzables: "Institucionalidad sucia", o la aporía del populismo en el poder", *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* Vol. 19, No. 2 (2014): 346.

táctica política empleada por los gobiernos populistas consistente en fomentar el movimiento y las demandas sociales para luego solucionarlos. Este tipo de comportamientos en los gobiernos populistas, añade Ostiguy, se explican a partir del hecho de que fomentan antagonismos y crean escenarios polarizantes que permiten demarcar fronteras políticas entre lo que es popular y lo que no, el cual es el terreno esencial y de mayor comodidad para un proyecto populista⁴¹.

Contando con esta base teórica se está en la capacidad de adentrarse en el fenómeno Bernardo Hoyos reconstruyendo lo que fue su primer su mandato para así establecer si el discurso populista fue simplemente empleado como una estrategia electoral para lograr acceder a posiciones de poder o si, por el contrario, los rasgos que se acaban de reseñar desde la teoría aparecen en la realidad histórica del objeto de estudio de este trabajo dando cuenta de un fenómeno genuinamente populista aún desde el poder.

CONCLUSIONES.

Ahora que es momento de dar cierre a este escrito, es conveniente volver a tomar en perspectiva a la pregunta problema que guió a esta investigación durante todo su curso: la inquietud sobre cuáles fueron las circunstancias que propiciaron que Bernardo Hoyos se convirtiera en alcalde de Barranquilla en 1992.

Luego del ejercicio de investigación histórica que se acaba de efectuar se está en la capacidad de afirmar que el cura Hoyos logró ser elegido como Alcalde debido a un proceso histórico en el que se dio a la confluencia de una serie de factores tanto del contexto de la ciudad como de la personalidad del sacerdote. Asimismo, se puede afirmar que la comprensión de dicho proceso la categoría populismo brinda los recursos teóricos que mejor se ajustan para entenderlo; razón por la cual el fenómeno Bernardo Hoyos en Barranquilla se interpreta como un fenómeno populista.

Los factores de este proceso histórico que se conjugaron para dar como resultado la elección de Hoyos como alcalde, y que además sirve para calificar al mismo como un fenómeno populista son: a) las condiciones tanto de la sociedad barranquillera a comienzos de la década de 1990 (sucesivas malas gestiones administrativas que

⁴¹ Ostiguy, Exceso, representación, 353-364.

conducían a necesidades insatisfechas en la población que, en consecuencia, manifestaba su desconfianza y disgusto contra la dirigencia política de la ciudad y sus instituciones) como del contexto nacional (nuevos actores incursionando en política como el M-19 y las nuevas dinámicas sociopolíticas propiciadas por la Constitución de 1991 como la elección popular de alcaldes), b) las alianzas políticas fraguadas entorno a la candidatura de Hoyos, entendidas como el acuerdo entre la élite económica de la ciudad (Char) y los sectores populares (Hoyos) para arrebatarse el poder político a las casas políticas acostumbradas a ostentarlo, y c) las características tanto de la personalidad de Bernardo Hoyos (donde se halla el componente filosófico-religioso de la teoría de la liberación) como de su discurso político.

Precisamente estos factores son contemplados dentro de las teorías sobre populismo referenciadas en el primer capítulo de este artículo, siendo esta la principal razón por la cual se afirma que Bernardo Hoyos logró ser elegido como Alcalde de Barranquilla gracias a que en la ciudad ocurrió un fenómeno populista (compuesto por cada uno de los anteriores factores) del cual el sacerdote fue la figura representativa y directo beneficiado.

De esta forma queda demostrado que el populismo como una categoría de análisis puede ser de gran utilidad para los estudios historiográficos ya que a partir de los recursos teóricos es posible analizar efectivamente procesos históricos como el que fue objeto de estudio en este ejercicio investigativo histórico.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias:

Sarmiento Coley, Rafael. "Precandidato Bernardo Hoyos, Mi programa es moralizar el manejo de la cosa pública", El Heraldillo, Barranquilla, 4 de octubre, 1991.

Coley, Rafael Sarmiento. "Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla" El Heraldillo, Barranquilla, 30 de enero, 1992.

El Heraldillo, Barranquilla 29 de noviembre de 1991

El Heraldillo, Barranquilla 3 de febrero de 1992.

Sarmiento Coley, Rafael. "El pueblo barranquillero le dijo no a la mentira: Hoyos", El Heraldillo, Barranquilla, 10 de marzo, 1992.

Sarmiento Coley, Rafael. "Mi misión es salvar el municipio: Hoyos" El Heraldillo, Barranquilla, 9 de marzo, 1992.

Fuentes Secundarias:

Aldao, Joaquín Alberto y Nicolás Javier Damin. "Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate". Historia Caribe. Vol. 8 No. 23 (2013): 149-169.

Barraza, Marta Lucía. "La corrupción política en el devenir del Movimiento Ciudadano en Barranquilla". (tesis de maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2009).

Bobbio, Norberto. El futuro de la democracia. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Campus, Donatella. "El lenguaje populista en el poder", Revista de sociología. No. 24 (2010): 151-164.

Castro Haydar, Alfredo y Jairo Castro Mendoza. "Movimiento ciudadano en Barranquilla (1992-1994)", Investigación y desarrollo. No 7 (1998) 59-77

Cubillo Rodríguez, Carlos. "Hacia una teoría general sobre la corrupción en la vida pública". Revista Española de Control Externo, Vol. 4 No.11 (2002): 37-70.

García Oñoro, Jairo. "Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007). (Tesis de Maestría en Desarrollo Social, Universidad del Norte, 2008).

González Pérez, Jesús. "Ética en la Administración Pública". Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Vol. 73 (1996): 117-158.

Miró Artigas, Joan. " Las tensiones del populismo en el poder. Pueblo e instituciones en la teoría de Ernesto Laclau ", Inguruak Vol: 62 (2017): 19-38.

Ostiguy, Pierre. "Exceso, representación y fronteras cruzables: "Institucionalidad sucia", o la aporía del populismo en el poder". Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político Vol. 19, No. 2 (2014): 345-375.

Patriau, Enrique. "¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006)". Revista Colombia Internacional No. 76 (2012): 293-325.

Retamozo, Martín. "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional". Revista Latinoamérica Vol. 64 (2017): 125-151.

Rodríguez Franco, Adriana. "Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina". Historia y Memoria. No. 14 (2017): 205-247.

Salomón, Alejandra. "El populismo peronista: masas rurales y liderazgos locales. un vínculo poco Explorado". Historia Caribe Vol. 8 No. 23 (2013): 55-87.

Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Madrid: Alianza Editorial, 1980.

Touraine, Alan. "Los movimientos sociales". Revista Colombiana de Sociología. Vol. 27. (2006): 255-278.

Ulloa, César. El Populismo en escena: ¿Por qué emerge en unos países y en otros no? Quito: FLACSO, 2017.

Zanata, Loris. "El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina", Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe, Vol. 19 No. 2 (2008): 29-44.

MATERIAL AUDIOVISUAL

Jimeno Ramón. Especiales Caracol Genio y figura. El padre Bernardo Hoyos, <https://www.youtube.com/watch?v=Zg6LK4RPmw4> (28 de mayo de 2018).

Entrevista a Hoyos Montoya, Bernardo, Barranquilla, octubre 13 de 2018.